

Els dijous del



Cineclub

Cinema documental. Off the record | 30 d'abril de 2015 | Horari: 20.00 i 22.30 h

Un lloc on caure mort

2014 Miguel Ángel Blanca i Raül Cuevas

Sinopsi

Ai, Cándid, no pararàs fins que et fotis mal! Un documental a fons sobre el cantant del grup de punk Autodestrucció d'Hostalric. Dicotomia entre públic i privat; punk i família; farlopa i gintònics; tradició i trencaments.



Fitxa artística

Coronel Cándid
Pastor
Toti
Marc Turbina
Karol Fortes
Guifré Coll
Miquell Coll Prat
Max
Lluís Jacquard

Fitxa tècnica

Director..... M.A.Blanca
Raül Cuevas
Producció executiva Bernat Manzano
M.A.Blanca
Muntatge..... Raül Cuevas,
M.A.Blanca i Pau Luzón
Càmera Raül Cuevas
Producció M.A.Blanca
postproducció de so Iban R. Gabarró
Durada..... 65 minuts
País..... Espanya

Llegó el momento de hablar de la ganadora del Festival In-Edit de Barcelona en la categoría nacional. Se trata de “Un lloc on caure mort” de Miguel Ángel Blanca y Raül Cuevas.

Todos tenemos a un amigo que se parece en algo a Cándid Coll. Ese personaje atractivo, con un humor a flor de piel que te hace preguntarte constantemente si te están hablando en serio o en broma. Ese personaje con un poco de problemas con alcohol y drogas, pero que vive su vida como si nada le afectara. Se trata del vocalista de un grupo punk catalán llamado Autodestrucció, con una lírica confrontacional única que acompaña de increíbles melodías.

Como todo grupo punk, las letras de Auodestrucció están cargadas de crítica social.

La fe y Dios y la banca española son temas recurrentes a los cuales ataca. Eso se suma a una increíble “desvergüenza” con que sube al escenario. Cándid no tiene miedo de criticar al mismo alcalde de Barcelona, aun cuando éste se encuentre entre los espectadores. Se trata, sin dudas, de una banda que siente mucho lo que hace, y que de a poco ha sido capaz de configurar un sello o marca que les ha permitido acogerse en un nicho en Barcelona. El discurso es simple: a la puta mierda todos, y la acogida de sus fanáticos, aunque sean pocos, es notable. “Un lloc on caure mort” se configura así como un relato íntimo que aborda todas las problemáticas de las bandas independientes: tocar siempre en el mismo lugar, tener problemas con los sellos discográficos, superar dificul-



tades técnicas en las presentaciones, tener trabajos paralelos de los cuales vivir, etc.

Es increíble ver cómo el personaje de Cándid evoluciona a medida que avanza el guión. Sin tapujos, se desenmascara a sí mismo, aprovechando de articular una crítica a la sociedad en la que vivimos. Él ya no es el mismo que era hace unos años antes. De hecho, no es el mismo que está en casa con su familia si lo comparamos al Cándid que se presenta sobre los escenarios. Dentro suyo se está produciendo un quiebre que le está costando asimilar. Blanca y Cuevas, los directores, se gradúan de especialistas en cuanto a la forma en que construyen perfectamente este conflicto. No nos presentan a Cándid como un rockstar descontrolado, cuya vida gira exclusivamente en torno a la noche y los excesos. Por el contrario, nos muestran el relato de un hombre común con una vida paralela increíblemente sorprendente. Hablamos de un desempleado, cuya familia ha sido violada por los bancos españoles, a quien la paternidad cuesta, quien

tiene problemas con los vicios y a veces dificultad para sociabilizar (sin gin-tonic's en el cuerpo, se le vuelve bastante difícil). Cándid vive un ritmo de vida difícil de seguir, y debe tomar una decisión de seguir luchando por él, o entregarse a la vida que todos promedian vivir, esa vida de familia. Esto porque el crítico punk, le guste o no, es un personaje. Cuando baje del escenario, está condenado como todos los españoles a comprar en Mercadona, a celebrar la navidad (que culposamente le gusta), y a tener hijos como hace no mucho tiempo había jurado no hacer. Todos somos traidores de nosotros mismos, el tema está en darse cuenta, y la vida a Cándid se lo está enrostrando en la cara. Eso, en el fondo, le complica, porque ¿cómo dar lecciones de vida a la gente si para él mismo son difícil ejecutarlas?

Cándid emotivamente aprovecha la música para mostrar sus problemas. Esos problemas sociales de los que antes hablábamos se superan con gin-tonic, pero hay otros de los cuales necesariamente tie-

ne que cantar. Con la emoción de ver a su hijo aventurarse en el mundo de la música tocando increíblemente batería para su edad, lanza llamados de auxilio reconociendo sus problemas con el alcohol (ya casi la única forma de ver la luz que tiene). En el cierre, se reprocha llegar a casa de madrugada, en un estado que debiese complicar al más activo de los punks cuando se es padre. En el fondo, busca -y como dice el título- un lugar donde caerse muerto. Necesita encontrar un nuevo lugar en el cual sentirse cómodo, y desde el cual, volver a replantear su vida. Pueden ver nuevamente *Un lloc on caure mort*, un documental cómo no ser un subnormal sin caer en ser un puto imbécil.

revious.net

diciembre de 2014